

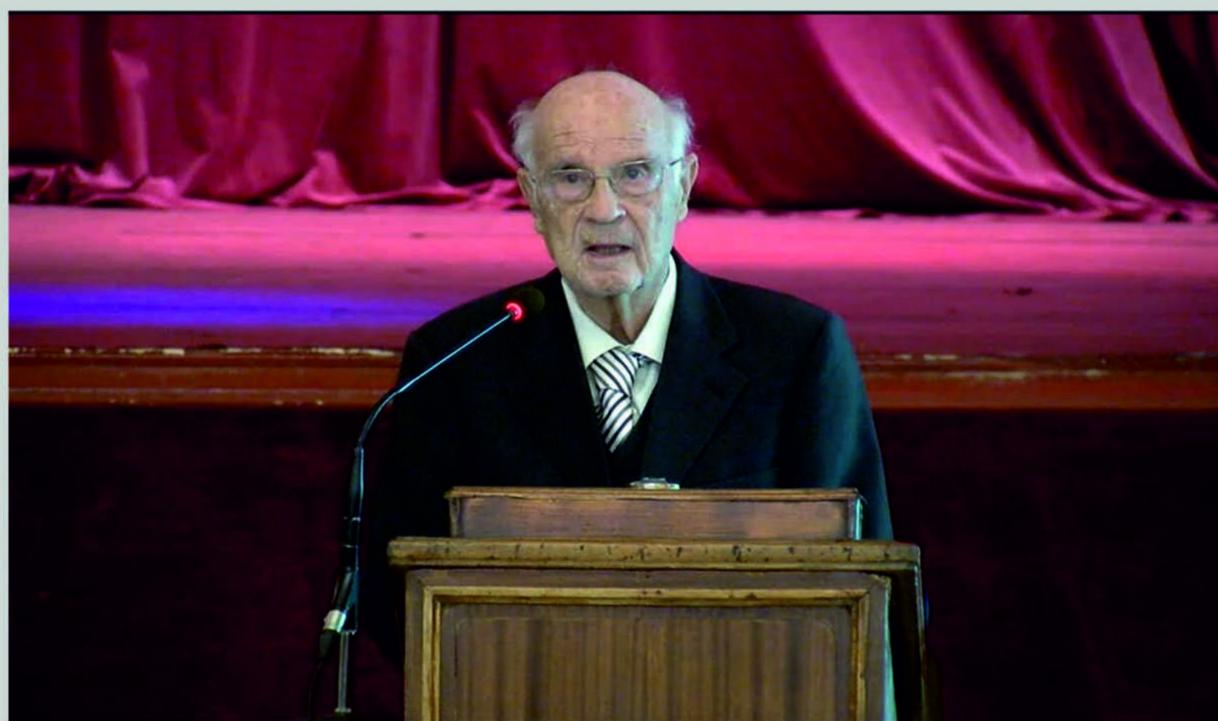
REAL ACADEMIA  
DE  
CÓRDOBA

COLECCIÓN  
RAFAEL CASTEJÓN

III

MÉDICOS CORDOBESES  
DE AYER Y DE HOY

# MÉDICOS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY



Á. FERNÁNDEZ  
M. CASAL  
R. LUQUE  
Coordinadores



ÁNGEL FERNÁNDEZ DUEÑAS  
MANUEL CASAL ROMÁN  
ROSA LUQUE REYES  
Coordinadores

2018

REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA

**ÁNGEL FERNÁNDEZ DUEÑAS  
MANUEL CASAL ROMÁN  
ROSA LUQUE REYES**  
Coordinadores

**MÉDICOS CORDOBESES  
DE AYER Y DE HOY**

**REAL ACADEMIA DE CÓRDOBA**

**2018**

MÉDICOS CORDOBESES DE AYER Y DE HOY  
(Colección *Rafael Castejón III*)

Coordinadores científicos:

*Ángel Fernández Dueñas, académico numerario*

*Manuel Casal Román, académico numerario*

Coordinadora editorial:

*Rosa Luque Reyes, académica correspondiente*

Portada:

Arriba, fotografía del monumento a al-Gāfiqī dedicado al célebre oculista por la ciudad de Córdoba.

Debajo, Juan del Rey Calero en un acto de la Real Academia de Córdoba.

© De esta edición: Real Academia de Córdoba

© Los autores del libro

ISBN: 978-84-120060-1-8

Dep. Legal: CO 2305-2018

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

**JOSÉ GÓMEZ OCAÑA,  
MÉDICO, MAESTRO Y SABIO  
(1860-1919)**

FELIPE TOLEDO ORTIZ  
Académico Correspondiente



José Gómez Ocaña nació en Málaga el 28 de octubre de 1860, siendo sus padres Rafael Gómez y Luque, natural de Aguilar de la Frontera (Córdoba), en aquellos momentos Capitán de Carabineros y Comisario de Ferrocarriles con destino en Alcázar de San Juan, cargos que pudo compatibilizar, y su madre Francisca Ocaña Castillo, natural de Málaga. Era el sexto de los siete hijos que completarían la familia. Fueron bautizados como Rafaela, Dolores, Eduardo, Ricardo, Federico, José y Rosario. Pero nunca llegó a estar completa la familia, pues cuando nació José ya habían fallecido los tres varones que le precedieron. Era la época itinerante de la familia, ya que Eduardo, nacido en Lérida, se murió a los cuatro meses en Santander, y Ricardo y Federico no superaron el primer trimestre de vida. Poco tiempo tuvo para relacionarse con Rafaela, consagrada como monja en el convento de Santa Clara de Málaga, donde falleció a los 21 años. José siempre fue la esperanza de sus padres y de sus dos hermanas supervivientes. Fue bautizado en la parroquia de San Juan de Málaga por el párroco Juan Castillo, primo hermano de su madre.

Entre Málaga, Alcázar de San Juan y Aguilar de la Frontera transcurrió la infancia de José y más en esta última. Su padre pidió la excedencia para concluir sus días cuando “le quedaban algunas finquillas”. En un antiguo convento, ya desamortizado, de carmelitas descalzos, iniciaba a los siete años su formación estudiantil primaria. Era un lugar ruinoso, con escasos muebles y frío donde tenía que acudir a diario. El tiempo entre clases le servía para entretenerse leyendo el *Quijote*, su auténtico compañero que además de entretenerlo le servía para superar su timidez y desconfiar de sus compañeros, dispuestos, como niños, a arremeter contra todo. Desde aquel momento siempre se le recordará en Aguilar como el “tonto Gómez”. La desconsideración, la ignorancia y la crueldad de unos niños frente a los valores de quien va camino de la superación.

El Bachiller lo realizó en Málaga, posiblemente custodiado por su tío sacerdote, Antonio Ocaña, en el Instituto de Enseñanza Media,

cuando los medios económicos escaseaban y “con no pocos apuros” la familia se iba manteniendo.



Retrato de José Gómez Ocaña.

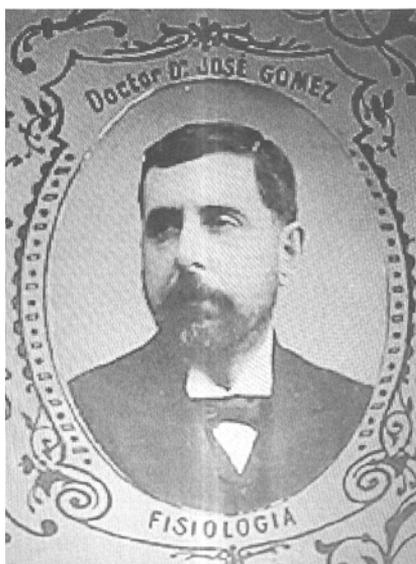
Para acceder a una carrera, un joven de un pueblo con dificultades pecuniarias solo tenía tres posibilidades de elección: la vía sacerdotal que requería tener vocación; la abogacía, que era más corta para estudiar y más larga para situarse, o la medicina, que en aquellos tiempos aunque durara seis años, todavía al acabar era posible establecerse. Así lo decidió con el beneplácito de su padre y con el traslado de toda la familia a Granada. No sólo fue un alumno aventajado sino que se ganó el afecto y la consideración de profesores y compañeros.

Hay familias, como la Gómez Ocaña, que parecen estigmatizadas y donde la parca aparece para dejar nuevos problemas y sufrimientos. Es lo que ocurrió el 2 de noviembre de 1879, cuando fallece su padre. Él estudiaba tercero de Medicina y solo contaba 19 años. Tiene que asumir el cargo familiar, donde el retiro que percibe la madre de su marido es mínimo y él tiene que dedicarse a dar clases y buscar las becas que aporten el mayor nivel para su familia. Y así, año tras año.

Tantos sinsabores no alteran su empeño en el saber, aunque el comienzo no estuvo al nivel que todos los suyos esperaban pues en el

curso preparatorio solo consiguió un sobresaliente en Física, en la convocatoria de junio. Tuvo que esperar un año para superar con notables, en distintas convocatorias, las restantes asignaturas (Química General, Zoología y Mineralogía y Botánica). La auténtica promoción médica (1877-1882) sí la superó con brillantes resultados. Su expediente académico recoge nueve sobresalientes con matrícula de honor, cinco sobresalientes y premio y cinco sobresalientes. El resto de asignaturas son calificadas con notable, donde curiosamente una de ellas era Fisiología, para la que no existía catedrático (en su curso estuvo vacante la cátedra de Fisiología) y el decano en cada clase mandaba a alguno de los auxiliares para que diera el tema que correspondiera.

Ganó una plaza de alumno interno de clínica, por oposición. Por fin acababan sus estudios de grado universitarios en Granada (1882) logrando el último sobresaliente y premio extraordinario de su licenciatura. Con dicho expediente y el afecto que conquistó de sus profesores y compañeros fue propuesto por la Universidad granadina para que se le concediese la Gran Cruz de Isabel la Católica. Premio que consiguió en enero de 1883 y que fue costeadado por sus compañeros. Aunque en pleno apogeo de éxitos, las alegrías no pueden ser completas; de nuevo se interpone la muerte, ahora por el fallecimiento de su madre, Francisca Ocaña Castillo, que ocurre el 17 de octubre de 1882, once días antes de que cumpliera 22 años. De nuevo días de luto y de pesar.



José Gómez en la foto de la orla de la Facultad de Medicina de Granada.

Siempre recordará a sus maestros de Granada e incluso alguno será compañero de claustro en Madrid, como Federico Olóriz (Anatomía), Juan Creus (Cirugía) o Benito Hernando y otros, porque dejaron el sabor de su época granadina y a los que no olvidaría: Eduardo García Carrera (Anatomía), Aureliano Maestre de San Juan (Anatomía), Eduardo García Duarte (Cirugía), Amado Salazar (Ginecología) y los doctores López Mateo (primer histólogo español) y Castillo Lechaga (Higiene y Medicina Legal).

En el curso 1882-1883 realiza el curso de Doctorado en la Universidad Central en una situación de escasa capacidad de respuesta por el fallecimiento de su madre y la presencia de nuevos compañeros, bajando mucho su nivel de aprendizaje y respuesta. Obtiene notable en Historia de las Ciencias Médicas y aprobado en las otras asignaturas: Análisis de Química e Histología Normal y Patología.

### **La amarga etapa como médico rural en Aguilar de la Frontera**

Inicia su actividad profesional durante dos años en Aguilar como médico rural. Una etapa nueva, y a su cargo dos hermanas: la segunda y la séptima. Quiso imponer un sistema de asistir a los enfermos en su clínica como se iba estableciendo en muchas ciudades pero que todavía no había llegado a los pueblos donde casi todas las familias estaban igualadas a uno u otro médico y era costumbre avisarlo para recibirlo en cada domicilio. Se le recrudeció su temperamento retraído de persona apocada y tímida y sus compañeros son los que arremetieron contra él, que los dejaba en la sombra, y provocaron al pueblo para recuperar aquel “tonto de Gómez”. Para eso estaba el médico de familia, una persona bien formada, de confianza y con experiencia al que se acudía no solo para resolver sus enfermedades sino los problemas de toda índole.

Al no estar de acuerdo con muchas circunstancias que vivió en Aguilar decidió marcharse a Madrid y así lo vemos en 1885 donde ha logrado ingresar por oposición, (con el número uno y la dotación de 1.500 pesetas de entonces) como médico ayudante en el Hospital de San Carlos de la Complutense para completar el Doctorado y la Tesis, titulada *Anatomía y Fisiología patológica del tubérculo*, obteniendo la calificación de aprobado, pero no pudo disponer del título por la carencia económica de aquel momento.

Como las satisfacciones nunca son completas, tenía unos días de vacaciones en agosto de 1885 y decidió pasarlos en Aguilar. Las cir-

cunstances adversas se unieron de una u otra forma para de nuevo ser maltratado en el pueblo donde contaba tantos amigos para abrirle un expediente de posible enfermo de cólera. Era médico de una ciudad donde ya estaba declarada la epidemia y se supone que por el largo viaje en tren no se encontraría en el mejor estado. No voy a citar al alcalde ni a los médicos que lo mandaron a un improvisado lazareto en la ermita de San Cristóbal, habilitada como hospital, totalmente desconectado de personas salvo el empleado municipal que le dejaba la comida en la puerta, su amigo José María Ruiz. Situación que duró cinco días, del 4 al 8 de agosto. El expediente de este relato está recogido en el libro escrito por mi amigo el doctor Rafael Jiménez Palma. José Gómez Ocaña, pese a que se opuso inicialmente, tuvo que aceptar estoicamente esta situación que nunca llegaría a contar.

### **Morfología y carácter**

Estamos en situación de conocer su morfología y carácter. Así nos lo describen los hermanos Conde López: “Era alto, algo obeso, cargado de espaldas, vientre saliente, tez morena, pelo y barba abundante de mucho pigmento, ojos grandes y negros y muy expresivos y de mirada muy penetrante y sugestiva”. Erudito, ocurrente, conversador y pausado al hablar. Era caballeroso, elegante y desprendido, además de buen compañero y amigo. Tenía bastantes manías, como usar casi constantemente guantes y no chocar las manos al saludar por escrúpulos a contaminarse con bacterias. Castillo de Lucas recordaba que le daba la mano por afecto. Le molestaban los ruidos y las discusiones. Prefería trabajar al atardecer. Amante de la buena música y del teatro. Era socio del Teatro de la Ópera. Le gustaban los dulces y la buena mesa y siempre tenía vino de Montilla aunque lo consumiera muy poco. No fumaba. Le gustaba viajar para conocer los encantos naturales, la arquitectura y los museos de cada lugar. Con frecuencia visitaba Toledo con una guía manuscrita, a él dedicada, de Benito Hernando. Le gustaba tanto la fotografía, cuando distaba mucho de popularizarse, que viajaba con su cámara y que luego vertía en diapositivas con sus veráscopos para proyectarlos en su casa madrileña de la calle de Atocha. Estaba al día en los temas de su especialidad y su empeño siempre fue acercarnos a Europa. Aunque siempre tuvo una vocación: la cátedra. Fue un patriota con ansia de inmortalidad.

Su labor diaria consistía en levantarse a las ocho, lectura de prensa, desayuno, lectura o escritura, clase a las once, regreso a casa para co-

mer, reposo, lectura o escritura, asistencia a actividad académica si estaba convocada, cena y descanso nocturno.



Fachada de la antigua Facultad de Medicina de Cádiz.

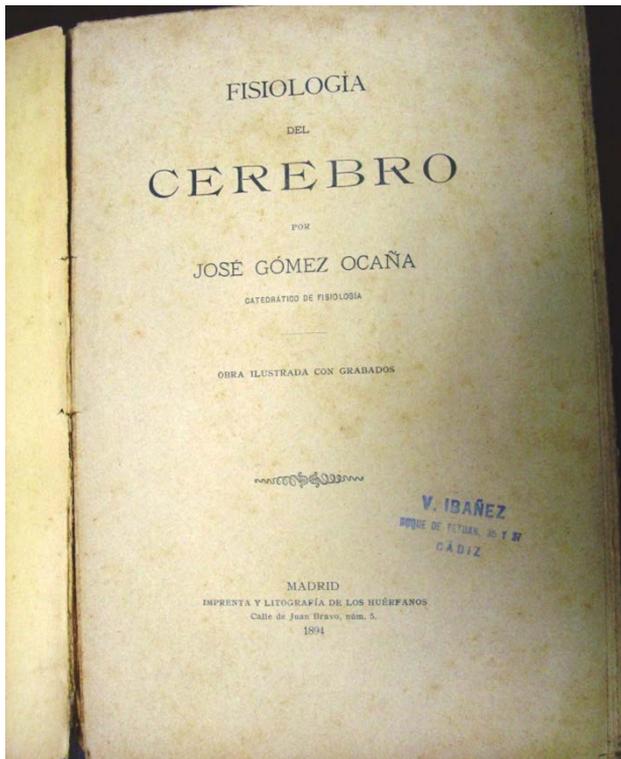
Por fin se celebraron las oposiciones que duraron una cuarentena. Las habían iniciado trece personas, quedando al final nueve. El tribunal estaba constituido por José de Letamendi, Juan Magaz Jaime, Ramón Coll Pujol y Abdón Sánchez Herrero, que representaba a la Facultad de Cádiz. Obtiene la misma por mayoría absoluta José Gómez Ocaña, siendo nombrado catedrático de Fisiología de Cádiz el día 26 de mayo de 1886, cuando aún no contaba 26 años de edad.

Tuvo que superar los problemas con Hacienda por estar obligado a pagar los derechos de los títulos que había conseguido, todavía no pagados, con la que tuvo que llegar a un acuerdo: descontar del sueldo los derechos del título de catedrático y abonar los tres mil y pico reales (entonces se hablaba de reales) del título de doctor expedido el 27 de mayo de 1886.

Llegó a Cádiz en 1886 en los tiempos en que la vida era tan cara como en Madrid, encontrando una Facultad de Medicina que disponía de pocos medios, por lo que acordándose de su Granada empezó a preparar oposiciones opositando en 1887 a la Cátedra de Terapéutica de Granada y en 1889 a la de Patología Médica de Valladolid. Hecho que era casi normal en aquellos tiempos, pese a las dificultades que entrañaba conseguirlo.

## Pionero de la fisiología experimental

Desde 1889, decide dedicarse por entero a la fisiología en su plaza de Cádiz, dando inicio a la fisiología experimental en nuestro país. Era un auténtico autodidacta cuando comienza su producción científica en Cádiz. Su laboratorio era rudimentario: en espacio, en personal asignado, en material y en dotación presupuestaria. Solo disponía de buen humor y de la perrera municipal de perros recogidos por los laceros municipales y no reclamados por sus dueños. Con ellos pudo iniciar las vivisecciones con las que recrecía su autoeducación experimental y ocasionaba sus primeros trabajos gaditanos: la *Fisiología de la Digestión* (1893), la *Fisiología de la Circulación* (1894) y la *Fisiología del cerebro* (1894) fueron sus primeras obras editadas. Su experiencia en la fisiología del tiroides junto a sus publicaciones en las revistas importantes de la época (*La Crónica Médica*, de Valencia; la *Revista de Medicina y Cirugía Práctica* (Madrid) o *La Gaceta Médica de Cádiz*, entre 1893 y 1894) lo fueron dando a conocer.



Uno de los primeros textos publicados por Gómez Ocaña.

Cuando accede a la Cátedra de Madrid en la Universidad Central lo hace mediante concurso de méritos. Estaba propuesto por méritos, en primer lugar, y a él se le concede la plaza de catedrático de Fisiología de la Universidad Central con fecha 21 de julio de 1894 y con el sueldo de 5.000 pesetas. Su hoja de méritos y servicios resalta que es doctor en Medicina y Cirugía; ayudante de Clínicas en la Facultad de Medicina de Madrid desde el 19 de junio de 1885; catedrático numerario por oposición de Fisiología Humana en Cádiz desde el 11 de junio de 1886. Ha publicado y declarado de mérito por el Consejo de Instrucción Pública dos libros: *Fisiología de la Circulación y Fisiología del cerebro*. También una Memoria: *Demostración experimental de los centros visuales del cerebro*, informada por la Real Academia de Medicina de Madrid, destacando que constituye un descubrimiento científico importante para la fisiología.

En el laboratorio de Madrid encuentra el lugar adecuado para sus trabajos, dando un gran impulso a la fisiología. A él se debe la incorporación de la bioquímica, la fisiología experimental y las técnicas gráficas tanto del corazón, de los músculos o del aparato digestivo, consiguiendo el impulso que hoy ostenta. Incorpora en sus memorias la referencia de sus alumnos, destacando siempre su aportación para la consecución del hábito experimental y a los más destacados les permite que sean ellos los que den las clases a final del curso. Siempre con la aprobación, el respaldo y su beneplácito para felicitarles y aplaudirles cuando concluyen.

En aquella época en su laboratorio se experimentaba con perros, conejos o ranas. En la Memoria que presenta a la Junta de Ampliación de Estudios señala que sus alumnos ensayan con ranas y de forma rudimentaria (con pajas, juncos, alfileres, láminas de corcho) se construyen los cardiógrafos y miógrafos, aunque con frecuencia hay que recurrir a buscar los cilindros para conseguir un movimiento rectilíneo.

Incansable, trabajador, metódico, riguroso y verdadero maestro como siempre lo consideraron sus discípulos como Torremocha, del Campo, Augusto Pi i Sunyer o Alfonso Medina, etc. Alfonso Medina Martínez fue, durante los dieciséis últimos años de vida de José Gómez Ocaña, su “discípulo predilecto” y al fallecer don José y durante dos años sigue de encargado de la Cátedra a la que va a aspirar sin conseguirla. La obtuvo Juan Negrín, el grancanario que había estudiado Medicina en Leipzig (Alemania) y ya era director del Laboratorio de Fisiología, un laboratorio de nivel europeo creado por la Junta

de Ampliación de Estudios a propuesta del doctor Casares y del profesor Moles. Como otras veces, pasando por alto al que ya era catedrático de la Universidad Central, José Gómez Ocaña, que seguía como siempre necesitado de apoyo material en favor de su universidad y de sus alumnos.

Es propuesto para formar parte de la Real Academia Nacional de Medicina por los doctores Federico Olóriz, Federico Rubio y Gali, Gómez Pamo y Benito Hernando, pronunciando su discurso de recepción el día que cumplía 40 años (28 de octubre de 1900) en la vacante del doctor Esteban Manuel Rico y Sinobas, (vallisoletano, catedrático de Física de la Universidad Central, doctor en Medicina y uno de los pioneros de la meteorología española), con el discurso de entrada titulado *La vida en España* y contestado por el doctor Olóriz Aguilera. Se le impuso la medalla, número 21. Inicialmente estuvo adscrito a la sección de Higiene. Años después, pasó a ostentar la de Anatomía y Fisiología cuando dejó de ocuparla Laureano García Camisón.

También la Real Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales lo recibe el día 20 de noviembre de 1904 tras la lectura de su discurso *Gobierno nervioso del corazón*, y contestado por el académico doctor Julián Calleja. Ocupando la vacante del doctor José de Echegaray (ingeniero, dramaturgo y matemático; nuestro Nobel de Literatura de 1904).

Fue además miembro fundador de la Sociedad Española de Biología (1912). Miembro de la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias y cofundador desde 1908. Presidente de la Real Sociedad Española de Historia Natural. Comisario regio de la Escuela de Hogar y Profesional de la Mujer (abril, 1913). Senador por la Universidad Central y luego senador vitalicio (desde 1914). Vocal del Instituto del Material Científico (marzo, 1919).

Representante de España en los distintos congresos internacionales en que participó a partir de 1904, cuando ya era catedrático de la Universidad Central y su prestigio ya estaba consagrado. La época gaditana le sirvió para conseguir dicho reconocimiento con sus intervenciones en los primeros congresos a los que iba acudiendo: congreso de Protección de la Infancia (en octubre de 1887, en Cádiz); V Congreso Internacional de Fisiología (Turín, 1901). En el XIII Congreso Internacional de Medicina (Madrid, abril de 1903) era tesorero general del Congreso. Siguen los periodos en que era el representante español: VI Congreso Internacional de Fisiología (Bruselas, 1904); VII Congreso Internacional de Fisiólogos (Heidelberg, agosto 1907); VIII Congreso

Internacional de Fisiólogos (Viena, septiembre 1910); XVII Congreso Internacional de Medicina (Londres, 1913); IX Congreso Internacional de Fisiología (Groninga, 1913). Con el comienzo de la Gran Guerra (1914-1918) no hubo más congresos europeos. Solo pudo asistir al I Congreso Nacional de Medicina de Madrid que, convocado inicialmente en octubre de 1918, hubo de posponerse, para celebrarlo entre el 20 y 25 de abril de 1919. Gómez Ocaña sería el presidente del Congreso y León Cardenal lo sería de la Exposición de Medicina e Higiene a celebrar en los Jardines del Retiro. El último congreso al que asistía y participaba.

### **Propuesto cinco veces al Nobel**

En cinco ocasiones fue propuesto para el Premio Nobel de Medicina y Fisiología. En 1901, lo obtuvo Von Behring; en 1912, Alexis Carrel; en 1913, Charles Richet; en 1916 y 1918 no se concedieron por haberse establecido suspenderlos al coincidir con la Gran Guerra (1914-1918).

Sus escritos siempre se consideraron amenos e interesantes. Cuando tenía que dar una conferencia casi siempre la leía y le daba tal empaque que el público que lo escuchaba salía con la impresión de haber escuchado a un sabio por la cantidad de datos que refería, por su experiencia en la documentación y por el acaloramiento en expresarlos, siempre con su gracejo andaluz dominante.

Como asiduo conferenciante en las academias, el Ateneo, el Senado, la Universidad, los Colegios de Médicos, etc., aumentó su consideración de hombre sabio.

Sus publicaciones hay que dividir las en tres grandes grupos:

Textos médicos: trabajos y comunicaciones científicas.

Trabajos médicos de divulgación.

Trabajos no médicos: cervantinos y biografías.

### **Trabajos y publicaciones**

-“Esclerosis en placas (forma cerebro-espinal)”. Artículo publicado en la *Prensa Médica* de Granada, 1880.

-“Unidad y pluralidad orgánicas”. *Revista de España*, 1890.

-“Estática y dinámica”. *Revista de España*, 1891.

-“Una pequeña contribución para la fisiología de los ganglios autotores cardíacos”. *La Clínica Médica* de Valencia, 1893.

-“Lecciones sobre Fisiología de la digestión”. Serie de artículos publicados en la *Gaceta Médica* de Cádiz, 1893 y 1894.

-*Fisiología de la Circulación*. Madrid, 1893.

-“Recherches sur la localisation des centres visuels dans l'écorce cérébrale”. Comunicación dirigida al XI Congreso Médico Internacional de Roma, 1894.

-*Fisiología de la circulación en el organismo humano, con aplicaciones a la Patología y a la Terapéutica*. Madrid, 1894.

-*Fisiología del cerebro*. Madrid, 1894.

-*Comunicaciones a la Real Academia de Medicina sobre localizaciones ópticas*. Madrid, 1894-1895.

-*Fisiología Comparada. Dos lecciones de secreciones internas*. Madrid, 1895.

-*Investigaciones sobre el tiroides y medicación tiroidea*. Madrid, 1895.

-*Funciones del azúcar en el organismo humano*. Madrid, 1896.

-*Fisiología humana teórica y experimental*. Madrid, 1896. (Primera edición).

-*Funciones del fósforo en la nutrición del hombre*. Madrid, 1897.

-*Función dinámogena de las cápsulas suprarrenales*. Madrid, 1898.

-*Nuevos hechos y viejas hipótesis sobre el aparato tiroideo*. Madrid, 1898.

-*Valor relativo de las localizaciones del cerebro*. Madrid, 1898.

-*Bosquejo de una nueva teoría de la visión*. Madrid, 1898.

-*Un obispo maestro de escuela*. Madrid, 1898.

-*El abuso de la fuerza*. Madrid, 1899.

-*Historia clínica de Cervantes*.

-*Fisiología humana teórica y experimental*. (Segunda edición). Madrid, 1890.

-“La vida en España”. Madrid, 1900. Discurso de recepción en la Real Academia de Medicina.

-*Sobre el origen de las fibras gustativas del nervio lingual*. Madrid, 1901.

-*Supervivencia de un perro después de la doble sección simultánea de ambos neumogástricos en el cuello*. Madrid, 1903.

-“Gobierno nervioso del corazón”. Madrid, 1904. Discurso de recepción en la Real Academia Nacional de Ciencias.

-*Registro del neumogástrico en las relaciones del corazón con la presión arterial*. Bruselas, 1904.

-*Fisiología humana teórica y experimental*. (Tercera edición). Madrid, 1904 y 1905.

-*Gobierno nervioso de la nutrición*. Madrid, 1905.

-*Trato higiénico del español en el siglo de D. Quijote*. Madrid, 1905.

-*Investigaciones sobre las cifras centrípetas inspiradoras y espiradoras de los vagos*. Heidelberg, 1907.

-*Función de las fibras centrípetas respiratorias del neumogástrico*. Madrid, 1908.

-*Datos para el estudio del peristaltismo intestinal*. Zaragoza, 1908.

-*Contribución al estudio de las funciones de los lóbulos ópticos en los peces*. Madrid, 1908.

-*Fisiología humana teórica y experimental*. (Cuarta edición). Madrid, 1909.

-*Asimilación*. Madrid, 1909.

-*Acción biológica del calcio y del magnesio*. Madrid, 1910.

-*Acción biológica del potasio, sodio, calcio y magnesio*. Madrid, 1910.

-*Estudio de los aparatos autográficos*. Madrid, 1911.

-*Inhibición cardíaca y shock*. Madrid, 1911.

-*Antagonismo entre el magnesio, el calcio y el bario*. Madrid, 1911.

-*Un nuevo cardiógrafo*. Madrid, 1911.

-*Del agua y de las sales como factores del tono y ritmo fisiológicos*. Granada, 1911. Congreso.

-*Vida de Cervantes*. París, 1912.

-*Estudio biográfico de cinco sabios españoles*. Madrid, 1913.

-*Memoria de 1913 al 14 de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer*. Madrid, 1913.

-*Un nuevo modelo de cardiógrafo. Miógrafo de inscripción rectilínea. Efectos de los cloruros de calcio, magnesio y bario, sobre el ápice aislado del corazón*. Madrid, 1913.

-*Memoria del curso de 1913 al 14 de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer*. Madrid, 1914.

-*El autor del Quijote (Antecedentes de un genio)*. Madrid, 1914.

-*Alimentos minerales*. Madrid, 1914.

-*Memoria del curso de 1914 al 15 de la Escuela del Hogar y Profesional de la Mujer*. Madrid, 1915.

-*El medio interno*. Madrid, 1915.

-*En la lucha por la vida es el corazón el último que se rinde*. Madrid, 1916.

-*La invención del Quijote*. Sevilla, 1916.

-“Criterio fisiológico de la vida humana”. Valencia, 1916. Conferencia en el Instituto Médico Valenciano (23 pp.).

-*Notas autobiográficas*. (*Apuntes de un libro que tal vez no se publique*). Madrid, 1917.

-“Del ejercicio y del reposo, del ayuno y del régimen alimenticio como agentes terapéuticos”. *Medicina de Murcia*, T. III, junio 1917, num. 27.

-*Magnesium. Dictionaire de Physiologie de Richet*. París, 1918.

-*El criterio fisiológico aplicado a los sucesos humanos. Hay que ser optimista*. Coimbra, 1918.

-*Vie de Miguel de Cervantes Saavedra. (Etude phisilogique)*. Con preface du Prof. Charles Richet. París, 1918-1919.

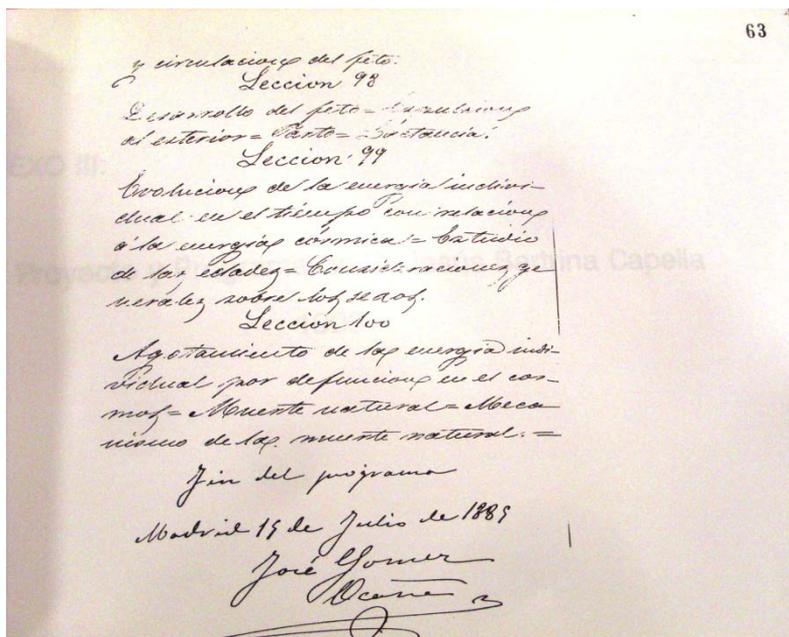
-“Ilustraciones fisiológicas alrededor de la ración alimenticia”. Madrid, 1919. Publicado en *Archivos de Enfermedades del Aparato Digestivo*.

-*El sexo, el hominismo y la natalidad*. Madrid, 1919.

-*Elogio del Doctor Don Benito Hernando y Espinosa*. Madrid, 1919.

Esta relación de documentos que había publicado solo era posible por el trabajo de los hermanos Conde López, alumnos internos por oposición, en su último curso, que convivieron con él. Hoy es difícil encontrar muchos de ellos.

De todas sus publicaciones destacó la *Fisiología humana, Teórica y experimental*. Fue el gran señuelo de su valía. Durante 20 años llegó a publicar cinco ediciones, cada vez ampliadas y al día. A la primera edición, de 1896, ya publicada, se le concedió el Premio Rubio promovido por la Real Academia Nacional de Medicina, y consta en las restantes ediciones cuando ya no estaba premiado. Ha sido el texto más solicitado y que formó a tantos alumnos de aquella época. Un médico cordobés, el doctor Manuel López Comas lo dio a conocer en un folleto publicado en Córdoba, en 1894, titulado *Juicio crítico de la obra ‘Circulación de la sangre’ publicada por el Dr. D. José Gómez Ocaña*.



Final del programa y firma autógrafa.

Los textos que hemos revisado no solo hacen referencia a su labor médica, experimental e investigadora como catedrático de Fisiología, completados con temas endocrinológicos y de erudición de su saber literario y cervantista.

Para el profesor Orozco Acuaviva, José Gómez Ocaña fue el pionero de los estudios endocrinológicos españoles según afirma en su *Historia de la Endocrinología Española*, pese a “la dificultad de localizar las fuentes bibliográficas y hemerográficas de nuestras bibliotecas públicas y privadas”. Las dos primeras Escuelas de Fisiología y Endocrinología la constituyeron Gómez Ocaña, en Madrid y Ramón Turró, en Barcelona, que fueron continuadas respectivamente por Juan Negrín y Augusto Pi y Suñer. Dichas escuelas fueron precursoras del desarrollo experimental del sistema nervioso y de la fisiología endocrina, los dos principales exponentes de la investigación de aquella época de paso al siglo XX.

“Tradicionalmente se considera que el origen de la endocrinología española se produce con el catalán Augusto Pi y Suñer (1879-1965), el argentino Bernardo Alberto Houssay (1887-1971) y el madrileño Gregorio Marañón y Posadillo (1887-1960)”. Solo Bernardo Alberto Houssay fue premio Nobel, el primer hispanoamericano, en 1947. Los españoles, propuestos, no lo consiguieron.

En la portada del texto de Historia de la Endocrinología Española nos sorprende porque incluye las figuras de Marañón, Negrín, Juan Marimón, Roberto Nóvoa Santos y faltan Ramón Turró y Augusto Pí y Suñer, los máximos representantes de la Escuela Catalana. Sin embargo, completa por dos veces con las fotografías de distinta edad a nuestro biografiado.

Parece que Marañón (1887-1960) no tuvo una relación discipular muy intensa con su profesor de Fisiología. Orozco no creía que el hecho de ser la fisiología una de las siete asignaturas de su expediente académico calificadas con aprobado fuera motivo suficiente para desconectarse de Gómez Ocaña, que lo había calificado con uno de esos siete aprobados de su currículum.

Marañón cursa Fisiología en el curso 1905-1906 y estudia la asignatura en una edición más avanzada (la 3ª, de 1904-1905) que recoge los trabajos personales de Gómez Ocaña y la situación de la asignatura a nivel mundial. Marañón, aunque pocas veces, lo cita de forma ocasional. No obstante Gómez Ocaña comparte con Marañón el ser moderador y presentador en tres ocasiones académicas.

Para Orozco, Marañón fue siempre elaborador y divulgador de ciencia, misión criticada por su amplia aportación cultural extramédica; sin razón fundamental y, mayor parte, por envidia.

Orozco dedica en su libro 17 páginas a Gómez Ocaña (49 a la 65) y 72 páginas a Marañón (69 a la 140).

### **Prestigioso cervantista**

Como cervantista lo tenemos que destacar no solo por sus cinco textos, uno de ellos, la *Vida de Miguel de Cervantes*, fue traducido al francés y prologado por el profesor Charles Richet, su gran amigo y catedrático de Fisiología en la Universidad de París, (Premio Nobel de Medicina en 1913). Hay que señalar el importante papel que desempeñó con motivo del Tercer Centenario del Fallecimiento de Miguel de Cervantes junto a la colaboración de destacados cervantistas: Rodríguez Marín, Blanca de los Ríos, Mariano de Cavia, González Auriolos, Ortega Morejón, Pérez Mínguez, etc.

Buen escritor y excelente biógrafo. Sus semblanzas son muy conocidas y comentadas, con las que se incrementaba su popularidad y el reconocimiento de hombre sabio. Citemos el *Elogio a Hernando*; el *Elogio a Olóriz. Estudio biográfico de cinco sabios españoles* (Oloriz, Cajal, Echegaray, Menéndez Pelayo y Saavedra); *El Dr. Bartolomé*

*Hidalgo de Agüero. Breve noticia de su vida y su obra; D. Judas Romo (Arzobispo de Sevilla); “El Dr. Gutiérrez”, posible personaje de Cabezón de la Sal, publicada en El Progreso de dicho lugar en 1914; “D. Angelo Mosso” (nota necrológica del Fisiólogo italiano).*



Inauguración de la exposición del monumento a Cervantes.

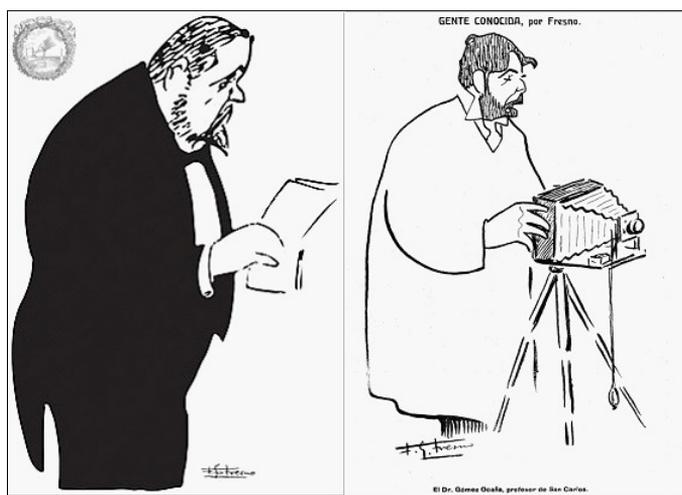
Pionero en la publicación de ensayos que tanto divulgarían posteriormente Marañón y otros autores, es el que titula “El sexo, el hominismo y la natalidad” que aparece poco antes de fallecer en 1919 y estaba preparando “El problema de los sexos” que no llegó a publicarse.

Sus viajes y casi todas sus actividades, aunque no fueran como representante del Gobierno, eran completadas con la Memoria correspondiente. Los frecuentes viajes al extranjero le permitieron entablar relación y afecto con investigadores de otros países. En San Petesburgo, con Iván Petróvich Pávlov (1849-1936) y en Francia, con Charles Riche; colaboró en su *Dictionnaire de Physiologie* (1895-1923) e incluso Richet le solicitó el artículo sobre el magnesio.

Son pocas las noticias que tenemos de su vida familiar desde que reside en Madrid. Conocemos que estaba casado en 1904 porque la prensa señala que hace un viaje para visitar Salamanca, acompañado de su señora (sic), de dos días de duración (domingo 1 y lunes 2 de mayo).

Hasta la segunda quincena de agosto de 1915 no leemos que viaja por Galicia, Asturias y Cantabria. Esta vez viaja en coche sin especificar si lo hace acompañado de su esposa. Haciendo una *tournee* para conocer las bellezas de la región. Su nombre aparece en la esquila mortuoria de Gómez Ocaña. Se trata de Rosario Lombera. El Fernán-

dez de su segundo apellido aparecerá más tarde, en 1922, en la publicación de los hermanos Conde y López, que edita *El Siglo Médico*. También aportamos que en este año de 1922 la publicación del texto *Gómez Ocaña. Algunos datos de su biografía y para el juicio crítico de sus obras*, de los hermanos Manuel y Fernando Conde López, se había editado también a expensas de su viuda, Rosario Lombera.



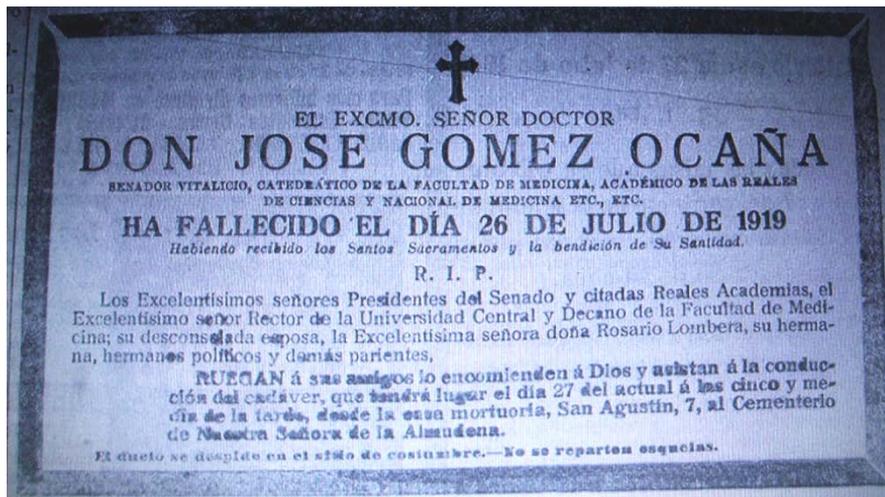
Caricaturas del personaje.

En su elección política estaba afiliado al partido liberal del Conde de Romanones pero no contamos con datos para distinguirlo en este menester, posiblemente con afiliación muy secundaria. Tal vez por su condición de senador y por su espíritu patriótico. Era fundamentalmente un universitario, un científico y un sabio.

Fallece en las primeras horas de la tarde del día 26 de julio de 1919. Aunque él creía padecer del corazón finalizaba su vida como consecuencia de una elevación urémica en el curso de una infección intestinal. La única esquela que hemos localizado aparece en *La Correspondencia Española* en la tercera edición de dicho día.

El doctor Alfonso Medina concluye su artículo necrológico recordando que el doctor Gómez Ocaña “era un alma buena y noble, un espíritu superior que siempre supo sacrificar su bienestar a su conciencia, sus deseos al deber y su satisfacción a la de los demás”.

Orozco finaliza su semblanza señalando “que su recuerdo ha sido olvidado hasta hace pocos años que ha vuelto a considerarse su aportación como fisiólogo experimentador y en estos momentos como endocrinólogo”.



Esquela mortuoria publicada en 'La Correspondencia Española'.

Si en Málaga, donde nació, se le recuerda dando su nombre a una de sus calles, también en Aguilar de la Frontera, donde vivió sus primeros años y donde ejerció la medicina rural, por primera vez, se destaca su valía de forma imperecedera al nombrarlo hijo adoptivo con fecha 2 de octubre de 1911 y posteriormente, el 23 de diciembre de 1917, otorgar su nombre a la calle donde vivió y recordarlo con una placa en la que fuera su casa (antigua calle Pintada, número 9). Así se reconocía al sabio, eminente catedrático de Fisiología, escritor y cervantista, académico y senador vitalicio.



Lápida de mármol situada en la fachada de la casa donde Gómez Ocaña vivió en Aguilar de la Frontera.

He dado un repaso general a la vida y a la obra de Gómez Ocaña, un andaluz con reminiscencias cordobesas muy bien estudiado en los libros a que hago referencia. Sus autores son personalidades médicas a los que hay que acceder si se quiere completar el conocimiento de este gran hombre: médico, maestro y sabio. Ellos son los acreedores que pusieron su saber, sus emocionados textos y su afecto a este prócer de la medicina española y universal. Para ellos mi gratitud por lo que me enseñaron.

### BIBLIOGRAFÍA Y HEMEROGRAFÍA

- GARCÍA DEL REAL, E.: *Historia contemporánea de la Medicina*. Espasa Calpe, Madrid, 1934.
- LAÍN ENTRALGO, P.: *Historia Universal de la Medicina*. Salvat. Barcelona, 1972. Año Internacional del Libro. Obra conmemorativa. Siete tomos.
- MARAÑÓN, G.: *Obras Completas*. Espasa Calpe. Madrid, 1966. Tomo I. Prólogos.
- MEDINA MARTÍNEZ, A.: *El Siglo Médico*. Madrid, 2-8-1919, num. 27.
- LUIS Y YAGÜE, R. L. de: "El Doctor D. José Gómez Ocaña". *Archivos Españoles de Enfermedades de Aparato Digestivo* (2). 1919, pp. 449-452.
- LÓPEZ CONDE, M. Y LÓPEZ CONDE, F.: "Doctor Gómez Ocaña. Algunos datos de su biografía y para el ejercicio crítico de sus obras". *El Siglo Médico*. Tomo 70, segundo semestre. Madrid, 1922, pp. 70-72, 97-98, 122-126, 145-146 y 167-168.
- RUIZ DE GALARRETA, A.: *El Doctor José Gómez Ocaña. Su vida y su obra*. Trabajo del Instituto Arnaldo de Vilanova del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1958.
- JIMÉNEZ PALMA, R.: *Datos biográficos del ilustre vecino de Aguilar de la Frontera (Córdoba) Dr. D. José Gómez Ocaña*. Trabajo presentado en 6º curso (1966-1967) de la Facultad de Medicina de Sevilla, para la Cátedra de Historia de la Medicina del profesor Gabriel Sánchez de la Cuesta. Editado por la Diputación de Córdoba en 1994 y auspiciado por el Ayuntamiento de Aguilar de la Frontera (Córdoba).
- PÉREZ MORENO, A.: *La Fisiología en la Facultad de Medicina de Cádiz (1844-1936)*. Tesis Doctoral. Cádiz, 1993.

- OROZCO ACUAVIVA, A.: *Historia de la endocrinología española*. Díaz de Santos, Madrid, 1999.
- VARO BAENA, A.: *Andaluces del siglo XX*.
- MATILLA, V.: *202 Biografías académicas*. Madrid, 1987.
- LÓPEZ PIÑERO, J.M.: “José Gómez Ocaña (1860-1919)”. *Mente y cerebro-7*, 2006, pp. 7-9.
- GÓMEZ OCAÑA, J.: *Notas autobiográficas*. Madrid, 1817.
- \_\_\_\_\_. *La vida en España*. Granada, Escuelas del Ave María, 1900.
- LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA: “Los anteproyectos del monumento a Cervantes”. Año XXXIV, Barcelona, 18 de octubre de 1915, num. 1764, pp. 687-689.

Reconocer la capacidad, entrega y méritos de algunos de nuestros más destacados médicos, trazar su perfil biográfico y destacar los hitos más importantes que les acontecieron es tarea, en esta ocasión, de un buen ramillete de especialistas, académicos en su mayoría, que han puesto su pluma, cual amanuenses, al servicio de estos ilustres personajes de la historia de la medicina cordobesa.

En conjunto conforman más de una decena los facultativos que fueron objeto de tratamiento biográfico en las conferencias pronunciadas durante las III Jornadas del ciclo *Cordobeses de ayer y de hoy*, celebradas del 21 al 28 del mes de septiembre de 2018, y que hoy salen a la luz constituyendo el tercero de los volúmenes de la colección *Rafael Castejón*.

JOSÉ COSANO MOYANO  
Director de la Real Academia de Córdoba

